

Mensaje del Director General del INEA, Alfredo Llorente Martínez, durante la inauguración del “Simposio Internacional: Alfabetización a lo Largo de la Vida”

México, D.F., 11 de febrero de 2015

Señoras y señores, muy buenos días:

Es un honor para mí participar en este simposio y dar la más cordial bienvenida a nuestro país a los representantes de los diferentes organismos internacionales y de las naciones latinoamericanas aquí representados

Agradezco especialmente que nos acompañe el Ingeniero Alberto Curi Naime, Subsecretario de Educación Básica, y desde luego la Doctora Mercedes Araoz Fernández, Representante del Banco Interamericano de Desarrollo en México.

Agradezco igualmente la presencia y participación de los especialistas en diversas disciplinas que a lo largo del día realizarán los trabajos previstos en este simposio.

Simposio denominado “Alfabetización a lo largo de la vida”, que además de intercambiar ideas y experiencias, pretende compartir estrategias de atención que privilegien la continuidad educativa, eviten la deserción, impulsen la formación permanente, la construcción y ampliación de ambientes letrados y el desarrollo pleno de las personas jóvenes y adultas.

En las últimas décadas, los países de América Latina han realizado avances significativos en la mejora de sus indicadores educativos, entre ellos, una sensible reducción de la tasa de analfabetismo, no obstante estos esfuerzos aún no han alcanzado para erradicar este flagelo y abatir en forma definitiva el rezago en formación básica.

Es por ello que debemos considerar primordialmente el mejoramiento de la cobertura, acceso y equidad en la educación y considerar una prioridad a la inversión en la educación para la población económicamente más vulnerable con énfasis en jóvenes y adultos.

La alfabetización, además de ser un derecho humano elemental, es un recurso indispensable para el ejercicio de otros derechos fundamentales como salud.

Se ha comprobado que la educación garantiza la participación de los individuos en las tareas comunitarias, aumenta las expectativas en cuanto al nivel de educación que los participantes tienen para sus hijos, y desarrolla la capacidad para resolver las tareas con ellos.

La educación para adultos es tan importante que incluso se refleja en la toma de decisiones con respecto a los propios gastos familiares.

El ejercicio de una ciudadanía activa requiere de adultos capaces de expresar su palabra por escrito y de comprender la palabra escrita de los otros, de la capacidad de asumir nuestra individualidad y el rol que jugamos frente a la familia y a la sociedad, elementos del desarrollo que se inician con la alfabetización. De ahí la importancia de erradicar este flagelo de inequidad social.

Los retos de la Campaña Nacional de Alfabetización y Abatimiento del Rezago Educativo son grandes, ya que en nuestro país hay 120 millones de habitantes. Entre ellos, 85 mayores de 15 años, de los cuales poco más de 5 son analfabetas; alrededor de 10 no ha concluido su educación primaria y más de 16 no ha terminado la secundaria.

Por desgracia, en México el analfabetismo tiene rostro fundamentalmente femenino. La mayor parte de los jóvenes y adultos que no saben leer ni escribir son mujeres. Para ser preciso, de los 5.4 millones de analfabetas, 3.3 millones son mujeres: niñas, jóvenes y adultas.

El analfabetismo en México, al igual que la pobreza, se concentra en los estados de los estados de Veracruz, Chiapas, Estado de México, Oaxaca, Puebla,

Guerrero, Guanajuato, Michoacán y Jalisco.

Como ustedes saben, no existe campaña de alfabetización exitosa en el mundo, que no pase por una amplia convocatoria pública y que no se fundamente en la solidaridad social, por ello una parte importante de nuestros esfuerzos se centra en la convocatoria a la participación de todos los sectores sociales y en el reclutamiento de cerca de un millón de voluntarios que habrán de sumarse a este esfuerzo como alfabetizadores y asesores de educación básica.

Finalmente para las autoridades educativas mexicanas recoger de viva voz la experiencia de los panelistas aquí presentes, así como conocer las políticas públicas que se han aplicado, en sus países, será para nosotros de gran utilidad. Agradezco el ánimo de cada uno de los países iberoamericanos que participan en este simposio internacional, “Alfabetización a lo largo de la vida”, y me congratulo mucho de su interés y su disposición al intercambio de ideas y experiencias, estoy cierto que esta jornada será sumamente aleccionadora para todos.

Les agradezco su atención